

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

PUBLICACION.



EXTERIOR.

INGLATERRA.

CAMARA DE LOS COMUNES.

Sesion del 19.

(Concluye.)

El orador habla de la legión británica que se encuentra al servicio de la Reina de España, y dice que habiendo confesado el mismo lord Palmerston ser el pueblo mas cruel y sanguinario de todos, esta era precisamente la razón porque debía llamar la legión. Hay que distinguir, añade el orador, entre suministrar municiones de guerra y prestar una cooperación naval á la Reina de España, y hacer adelantar hasta siete millas en lo interior un batallón de soldados de marina, porque segun este principio, este batallón podría marchar sobre la capital, y proclamar en ella una dinastía; la intervencion no debe ser llevada tan lejos. Sobre este principio puedo invocar la doctrina de Mr. Fox, que á principios de la guerra con la Francia sostuvo que una nacion no debía nunca intervenir en las disensiones intestinas de otra nacion, y Mr. Fox no hacia ninguna distincion entre una intervencion en favor de la libertad ó en favor del despotismo.

Igual ha sido la doctrina de Lord Londonderry en el Congreso de Viena.

El noble Lord dice q' nuestra intervencion en España la justifica la consideracion de que no podemos permitir que el despotismo llegue á establecerse en este pais; pero ningún hombre de estado ingles se ha decidido nunca á una intervencion por una consideracion de esta especie. Todos han creido que una intervencion debía justificarse por una necesidad mas imperiosa. Lord Palmerston pretende que la causa de D. Carlos es desesperada, y que contra él se han declarado todas las grandes ciudades de España; pero en este caso ¿porqué se echa mano de la legión británica y de los soldados de marina? ¿No habria conseguido nuestra intervencion otra cosa que aumentar el poder del pretendiente, ó habremos de atribuir este resultado á los celos que ha suscitado en España la intervencion de un ejército extranjero? En una época en que el duque de Wellington no podia prever el giro que tomarian los negocios de España, aconsejó al gobierno frances que no probase á sostener por la fuerza en este pais una cuestion de principios. Sabia por experiencia que los españoles estaban menos dispuestos que ningún otro pueblo á tolerar una intervencion extranjera. El noble lord ha dicho que la lucha estaria acabada hace mucho tiempo si los generales españoles hubiesen desplegado la mitad de la actividad que ha desplegado el general Evans. ¿Pero cual es la causa de su apatía? Es posible que hayan contado demasiado con nuestro auxilio ó que hayan temido que nuestra intervencion les privase del honor de vencer á sus enemigos. Por todas estas consideraciones apoyará la mocion.

Lord J. Russel: El digno baronet no ha respondido á esta pregunta ¿porqué se ha hecho la mocion en la ocasion presente? [¡oid!] Cuando se abrió el parlamento, no obstante que el discurso de la corona contenia terminantemente la aprobacion mas completa de la política seguida por el gobierno respecto de España, no se promovió entonces ninguna discusion, ni se hizo mencion de ninguna de esas lamentables desgracias de que se ha hablado tanto en esta discusion. ¿Queréis saber la razón señores? Fue porque Balfour acababa de ser libertado algunos dias antes. (Aplausos.) Se ha aprovechado el momento de una derrota para presentar una mocion cuyo objeto es mandar la legión británica á impedir que repare el descalabro momentáneo que ha sufrido (nuevos aplausos.) Me conformo con el principio general de que es impolitico ingerir por fuerza una constitucion en un pueblo extranjero; pero sostengo que se puede auxiliar á una

nacion extranjera en una guerra civil, cuando la nacion que acude al auxilio de la otra está interesada en la causa que vá á defender. (¡oid!) Citaré dos casos que podrán servir de precedentes y los sacaré de la historia de nuestro pais. En la revolucion de 1688 se pidieron auxilios al príncipe de Orange para establecer un gobierno libre, y al advenimiento al trono de la casa de Hannover se llamaron 6,000 hombres de tropas holandesas para ir á combatir á los escoceses rebeldes. Por lo que hace á la última parte del discurso de Sir Roberto Peel, diré que ora permanezca el ministerio en el poder, ora se separe de él, tendrá la satisfaccion de que los negocios del pais estan en general en un estado mas satisfactorio que cuando los dejó el digno baronet. [grandes aplausos.]

Cuando á consecuencia de la salida para España de las tropas de marina se envió á Wolvick un regimiento de infanteria, y que fué menester reemplazarle en la capital con otras tropas, escribió al comandante de las fuerzas de Irlanda para saber el número de soldados de que no tenia necesidad: me contestó que podría disponer de dos regimientos de infanteria y de un regimiento de caballeria sin perjudicar al servicio. (Largos aplausos.) Si los dignos diputados que tanto desean empuñar las riendas del gobierno, llegasen á subir al poder ¿creen que podrían contar hasta tal punto con su popularidad en este pais? (Risas y nuevos aplausos.) Si existen en este momento apuros mercantiles, no se debe acusar de esto al actual ministerio. Ahora estamos lejos de aquel descontento que se manifestó en cierta época causado por la llegada de un correo que traia la noticia de un nuevo incendio. (Sensación.) Y si quisiera S. M. hacer una visita á Guild-Hall, sus ministros no se crearian en la necesidad de aconsejarle que desistiese de ella. El noble lord se sienta en medio del tumulto general que producen los aplausos, los cuales duran muchos minutos.) La cámara paso en seguida á la votacion, y resulto desechada la mocion de sir Hardinge por 278 votos contra 242.

IDEA DE UN CODIGO DEL DUELO.

Por el Conde de Chateaubriand.

Se ha dicho cien veces que las costumbres de un pueblo eran mas fuertes que la razón y que las leyes; nada lo prueba mejor que el duelo. Esta horrible costumbre, patrimonio que nos han dejado vinculado las edades de barbarie, ha resistido á cuanto se ha hecho para destruirle. La moral cristiana, la política, la legislación, se han armado en vano contra esta preocupacion homicida. La iglesia ha lanzado sus excomuniones, los mas elocuentes escritores han fulminado sus anatemas, la ley ha desplegado contra él la fuerza de sus penas mas horribles; nada se ha adelantado; la preocupacion no ha perdido su nivel, ha permanecido y se ha elevado á la parte mas alta de todas las cosas, porque estaba profundamente combinada á la composicion de nuestras modernas sociedades.

La ignorancia de los tiempos bárbaros habia aceptado el duelo como una solucion última en todas las contestaciones de los hombres; la supersticion habia transformado el combate en una especie de deliberacion jurídica, y lo que entonces se llamaba un tribunal de España, se consideraba como el juicio de Dios. Este absurdo modo de considerar la justicia habia venido del Norte de la Alemania, de donde pasó á la Borgoña, luego á la Francia, para extenderse despues por toda la Europa. El duelo era el último recurso de la justicia civil, como de la justicia criminal. Se pleiteaba con la espada en la mano por la delinencion y demarcacion de un terreno, como por una acusacion de envenenamiento; el deudor liquidaba sus cuentas con el acreedor, auxiliado de una buena daga; el juez acusado de corrupcion era admitido á probar su inocencia, batiéndose con su acusador. El hermano tenia que lidiar con su hermano. Hasta los mismos clérigos gozaban el derecho de terminar sus querellas en campo cerrado, pero á presencia de dos procura-

dores. Se comprende con facilidad que este abominable sistema diezmaria el número de juzgables, y debía hacer perder á los reyes muchos fieles vasallos. Consiguientemente, para hacer mas raros los duelos, se empezó ingiriendo largas formalidades y pesadas pruebas. Los campeones designados á medir sus fuerzas para probar el derecho que les asistia, permanecian tres meses en prision; llegado el día, se les conducia en ayunas y escoltados por cuatro hombres al sitio del combate. Allí se les hacia arrojar al uno enfrente del otro, y en ambos prestaban el juramento de obrar como leales caballeros; despues de lo cual se daba la voz, — *marchad buenos combatientes*, — y el vencedor ganaba su causa: el vencido quedaba infamado y condenado segun la gravedad del crimen de que quedaba convencido por el solo hecho de haber sido mas desgraciado ó menos diestro.

En 1260 San Luis lo prohibió en sus dominios; pero no fué imitado en este punto por los poderosos señores de entonces, que impusieron á los vencidos una multa de algunos cientos de maravedises por un villano, y cinco ó seis veces mas por un noble; los señores no querian desprenderse facilmente de este tributo sobre la mortandad, y del noble privilegio de hacer oro á costa del derramamiento de sangre. El largo periodo que vió esta costumbre de autorizados asesinatos, habia familiarizado á los espiritus con la idea del duelo, y este habia echado profundas raíces en las costumbres. Es digno de observarse tambien, que los duelos particulares por cosas que tocaban al honor, marchaban paralelamente de estos actos jurídicos. Cuando estos fueron prohibidos, los duelos particulares se multiplicaron horrorosamente como para establecer una funesta compensacion con la pérdida que la mortandad sufría por otro lado.

Enrique IV y Luis XIII publicaron muchos edictos y reglamentos contra los duelos. ¡Leyes inútiles! los mas fieles súbditos arrostraban la cólera y los edictos del rey para degollarse entre sí á la primera querrela; Luis XVI llevó mas allá el rigor. El solo hecho de provocar á duelo, aunque este no se llegara á efectuar era castigado con dos años de prision. Si se efectuaba el combate, pena de muerte ó confiscacion. La muerte en combate singular no libraba al culpable de la vindieta de las leyes. Se le formaba proceso á su memoria. Los nobles, ademas de la pena capital, quedaban degradados de su nobleza y sus descendientes se veian obligados á cambiar de nombre y de armas. Los plebellos eran ahorcados. Los criados convencidos de haber llevado el billete de desafio, eran marcados y condenados á la segunda vez, á galeras perpétuas; los mariscales habian sido nombrados jueces del punto de honor, todas las contestaciones particulares debian juzgarse ante este tribunal, y los individuos presentes de una querrela debian denunciar al jurado de honor sino querian ser reputados cómplices y consentidores de las funestas consecuencias que podian seguirse, y ser partícipes de las mismas penas.

Ciertamente que este era un formidable código. Sin embargo no produjo las ventajas que de él se esperaban, porque lo que las leyes prohibian, lo mandaban las costumbres, y uno de los mariscales que figuraban en el jurado de honor decia á un noble ultrajado y que habia obedecido el edicto del rey; "id á lavar vuestra mancha." Mr. de Chateaubriand manifiesta así mismo todo lo que los reyes han hecho en diferentes épocas para impedir el duelo, y como no ha logrado nada, porque la violacion iba siempre en pos del edicto. Es pues necesario reconocer con el autor que el duelo ha permanecido un hecho hasta ahora indestructible. Llámesele enhorabuena sanguiuario y bárbaro, puede decirse que ultraja á la humanidad, á la razón y á la justicia, y que sustituye la fuerza al derecho, que es la mas abominable sancion que puede darse á los respetos y conveniencias que los hombres se deben entre sí. Todo esto y mucho mas que se diga no destrui-

rá el hecho. El existe, y es bien difícil no someterse á su premio.

Esta última idea es la que ha dominado á M. de Chateaubriand al escribir su obra. Puesto que el duelo no puede abolirse, reglamentese. Puesto que un código contra el duelo es inútil, escríbase el código del duelo. Hé aquí el pensamiento que domina á este escrito, disminuir el número de ofensas, reglar los procedimientos y las formas de combate segun el grado de ofensas, reglar los procedimientos y las formas de combate segun el grado de ofensa, y procribir absolutamente los desafíos á quemarropa con una sola pistola cargada. Lo que nos admira sobre todo, es la importancia que M. de Chateaubriand, dá á la eleccion de testigos: "no son dice, las balas y las pistolas las que matan sino los testigos." Escoger buenos padrinos; esto es lo que atenúa mas que todo el peligro de los duelos. M. de Chateaubriand publica ahora, ó por mejor decir, distribuye su libro bajo la forma de una simple prueba; no quiere hacerse el legislador del duelo; es una proposicion que somete á la discusion de los inteligentes, una consulta que abre para bien de la humanidad. Para dar á sus principios la autoridad de una ley reclama la adhesion de las personas de experiencia, y abre un registro para quien en él quiera firmar. Sin duda que es desastroso tener que hacer el código del duelo; pero convesgase en que es un buen pensamiento reglar lo que no se ha podido impedir.



MONTREVID 20.

LUNES 18 DE SETIEMBRE DE 1837.

El sábado á las 8 de la noche se estrelló contra las peñas de la costa inmediata al nuevo Cementerio la Goleta brasilera *Carolina del Sud* que salió del Rio Janeiro el 27 del próximo pasado, su capitán D. Antonio José Diaz Labrador, con destino á Buenos Ayres, cargada de azucar, café, aguardiente, sal, tabaco, dulce, fariña y pabilo: segun informes que tenemos del capitán de este buque parece que durante el viento Sur que soplabá con violencia á aquella hora equivocó la luz de una casa de la costa con el fanal del Cerro, y arribando en esa persuasion naufragó á pocos minutos: el buque se hizo enteramente pedazos y se ahogaron seis individuos de la tripulacion, una Sra. llamada Da. Benita Flora Cardoso y un niño de diez años perteneciente á una familia de Buenos Ayres.

En este desgraciado suceso se hizo sobremanera recomendable el marino portugués José de..., quien despues de haber ganado la costa á nado, tuvo ánimo y fuerza suficiente para volver á bordo cuatro diferentes veces con el fin de salvar, como lo consiguió, á cuatro individuos que no sabian nadar, ó no se atrevieron á arrostrar por ese medio el peligro que tenían ante los ojos; pero este hombre animoso, venciendo los inconvenientes que le presentaban á un mismo tiempo las olas, las rocas de la costa y los maderos que se despegaban de la embarcacion logró salvar al jóven brasilero D. Luis Fernandez Braga, al niño argentino Delforo Sotelo, al pasajero suizo Pedro Patil y á un negro marinero, trayendo á tierra un individuo en cada uno de sus cuatro viajes. Este marinero que pudo salvar de tal modo la vida

de cuatro personas poniendo la en un riesgo tan inminente, no libró nada de su equipage, y alecer el día de ayer estaba enteramente desnudo cubierto con un cho que se le habia dado para garse. Se ha promovido una cripcion para darle el socorro lo hace acreedor una conducta apreciable.

El siguiente extracto de cartas la Frontera del Cuareim fecha del corriente instruye mas circunciadamente de la sublevacion las fuerzas de Rivera que habia vado á Misiones el General Repcano Liua.

"A principios (dice) del mesado se le dispersaron á Rivera y tantos hombres de una fuerza tenia á las órdenes de Lima, cual fué este á proclamar la independencia de los pueblos de Misiones, teniendo acampada dicha fuerza orillas del Ibicuy destinaron 40 bres á cortar leña en el monte mismo rio, por cuyo punto pasaba en esa misma ocasion unas carretas cargadas con efectos y algunas das; á las que acometieron los expados cuarenta hombres y las saaron completamente, quedando embriagados. Los carreteros fueron al momento á dar parte al Gefee este destinó una partida de sele hombres para contener aquel desden, pero tambien estos quisieron participar del robo y se unieron los primeros; de suerte que habien querido los oficiales contenerlos ron muertos y heridos cinco; entre primeros quedó gravemente herido de un lanzazo Fortunato Silva, está curandose en San Borja, y Fortunato Mieres que está tambien randose; por supuesto los ciento tantos hombres se dispersaron pnes de dejar las carretas limpias de ellos algunos ha logrado reunir el mulato Luna."

La medida adoptada por las gislaturas de los Estados Unidos pecto de la suspension temporal págos en metalico infundió al principio un terror pánico entre el comcio; pero esta alarma calmó lue que se penetró el público que la nsumpcion de especies metálicas en bancos, tenia por principal objeto ar en lo posible la considerable portacion que se hace de ellas p las plazas de Europa.

— *Serpiente marina.* — El capitán Blye del bergantin *Clyde*, que ha trado en Nueva-York el 24 de Ma último procedente de Matanzas, fiere; que en la latitud 38 long. encontró á las 10 de la mañana el 21 del mismo mes uno de esos montruos de doscientos pies de largo; color era verdoso; el cuerpo perfectamente liso, sin apariencia de ningubulto ó prominencia. Cuando lle al lado del buque estuvo muy cer de él por mucho tiempo, y f visto detenidamente por toda la tripulacion.

(Extracto del *Jork Times*.)

— Acaba de morir en la Bohemia un hombre de 116 años de edad: casó á la de 50 años, y tuvo siete hijos, de los que tres le han sobrevivido. Su memoria era excelente, y frecuencia referia hechos de un siglo atras. Habia nacido el año de 17 y durante su vida fallecieron ó fuer destronados 71 monarcas; á saber: sultanes, 10 papas, 5 reyes de Nápoles, 6 de Cerdeña, 6 emperadores Austria, 7 reyes de España, 5 Portugal, 5 de la Gran Bretaña, Czares de Rusia, 6 de Dinamarca, de Prusia, 6 de Suecia, y 7 de Francia.

consecuencia de haber sido pre-
sionado á las Cámaras francesas el
proyecto de ley sobre la necesidad de
reducir al Duque de Nemours con un
patrimonio ó patrimonio concedien-
do el dominio de Romboillet que
costa 40 millones de francos, los pe-
nidos de París, se han ocupado
bastante estension de asunto tan
interesante. Muchos de ellos han
contrado la inconveniencia é injusti-
cia de esta medida y alegado fuertes
razones que no han podido destruir
los periódicos ministeriales.

Entre los opositores de la nueva
figura el señor de Cormenin que
se ha de publicar una carta sobre
el asunto dirigida al mismo Duque
de Nemours, en la cual demuestra
que á mas de ser perjudicial la adop-
cion de esta por la parte meramente
material, lo es asi mismo en cuanto
al espíritu político que la dicta. Es-
tase á este con toda libertad, y
que se le conceda, al Duque de
Nemours lo que para él se pide, se-
ría un paso retrogrado y se descu-
riria una peligrosa tendencia á la
liberalidad. Echa en cara á la fami-
lia reinante venir alegando méritos
antepasados, ella que ocupa su
posicion social y tiene su trono
sobre las barricadas y el grito popu-
lar. Que es maravilloso ver preva-
ler de una especie de derecho di-
vino al que todo lo debe al favor del
pueblo. He aqui algunas frases
tomadas sin eleccion de la carta del
señor de Cormenin.

"Multiplicándose los hijos de los
reyes del Rey, el ejército, la marina,
la construcción pública, el tesoro y la
justicia, todo vendria á caer en sus
manos y llegaríamos á tener por ge-
neralismo un príncipe, por gran al-
mirante un príncipe, por jefe supre-
mo de la magistratura un príncipe,
por gran maestro de la universidad
un príncipe, por gran canciller de la
orden de honor un príncipe, y así de
todos los ramos. Esto es por lo que
respecta á las personas.

"Y en tanto que la division de las
atribuciones y la separacion de las pro-
piedades va reduciendo cada vez mas
las posesiones de los demas ciudada-
nos á la menor expresion posible, es-
ta infanzagosa martirizada se levanta
en medio de la pulverizacion de los
bienes raíces, como las elevadas
puertas torres del feudalismo domi-
naban en otro tiempo las ciudades y
las campañas, las mieses del labrador
y las cabañas de los aldeanos; y no
habria ni polacos, ni bosques; ni de-
mas, ni estensas propiedades, que
pertenciesen á las dotaciones de
los príncipes. A su alrededor no se
veria ni aun una aristocracia rival
como en Inglaterra, pues sus rique-
zas aumentadas por medio de los ma-
rimonios se aumentarían disminu-
yendo las agenas, y en su engrande-
cimiento sucesivo no encontraría li-
mites ni contrapeso. Esto es por lo
que hace á las cosas.

"Y en este doble porvenir, no se
encuentra nada que amenace á la li-
bertad? ¿Es esa la igualdad que
por cada una de estas formas, depen-
de de las situaciones, de las creen-
cias, del carácter y organizacion es-
pecial de cada poeta; tambien es mas
segurado é invariable que sus pro-
piedades son la natural y espontá-
nea expresion de las ideas dominan-
tes, del clima, de los hábitos y cos-
tumbres de la sociedad donde se es-
cribe. Siendo pues, reconocido el
principio de que la literatura debe de-
ber el reflejo fiel de la actualidad so-
cial, parece fuera de toda duda que
cada época, corresponde una lite-
ratura propia y á cada país una lite-
ratura indigena y nacional, como su
suelo, sus rios, sus hombres y sus
pasiones, aunque caracterizada con el
tipo general que tiene cada siglo y
que impone á todas de las otras
inteligencias humanas. La natura-
leza, ha establecido por todas partes
leyes eternas, armonías, que no es
dado destruir al arte ni á la ciencia;
asi cada pueblo tiene su sol, su clima,
su carácter, sus tendencias, sus ideas,
su religion y los demas atributos, que
hacen mas marcanble, la especialidad
constante y distinguida de cada na-
cionalidad: cada tierra produce los
frutos que deben sostener el cuerpo
humano, y en cada sociedad nacen y

se desarrollan las ideas y pasiones,
que han de alimentar la inteligencia
ó el corazon. Los elementos mate-
riales y morales, que encierra en su
seno cada nacion, son los que mas
acertadamente deben de trabajar para
allegarse al grado de esplendor, de
cultura y perfeccion á que es permi-
tido aspirar en las sociedades huma-
nas. Estos mismos elementos ricos
de una originalidad preciosa, son con
respecto á la literatura los mejores
materiales artísticos del mundo, pue-
sto que Dios, que es la misma sabi-
duria ha querido que ellos y no
otros hagan nuestro ser, los ha pue-
sto á nuestra disposicion y con el
ejemplo de naciones cercanas á las
cimas de la civilizacion, nos los seña-
la y presenta como fuentes eternas é
inagotables tesoros que debemos es-
plotar. Obrar de otro modo, será
abandonar y traicionar la Patria.

ARGAMASA INVARIABLE.

Un periódico que se publica en
Londres dá á conocer con dicho nom-
bre cierta composicion, que se ha
empleado con gran ventaja en los
tejados, en los estanques, en las
paredes y en la ligazon de las piedras.
Es tan fuerte que con frecuencia
mella el hierro que la bate.

Se forma con noventa y tres partes
de polvo de ladrillo ó cal, siete de
litargio y aceite de linaza.

Nada mas sencillo que el modo de
hacerla y usarla. Pulverizados final-
mente el ladrillo y el litargio, este
en particular, se mezclan y se añade
el aceite para darle la consistencia de
un astuco ligero. Se aplica lo mismo
que este, procurando humedecer
antes con una esponja empapada en
agua el cuerpo sobre lo que se quiere
poner. Sin cuya precaucion seria
inútil, porque el aceite rezumaria é
impediria al mortero adquirir toda su
solidez.

Puede suceder que cuando se ex-
tienda sobre una superficie ancha, se
noten hendiduras; pero se quitan
volviendo á llenarlas de nuevo. A
los tres ó cuatro dias ha adquirido
toda su dureza.

CORRESPONDENCIA.

Sr. Editor del Universal.

Sírvase Vd. dar un lugar en su recomen-
dable Diario al siguiente suceso.
Un asunto al parecer de poca consideracion,
pero que no es sino muy del caso, especialmente
para nosotros que nos hallamos en la precision de llamar
la atencion de la Policía. Son unos pobres
propietarios de chacra que nos estamos mirando
en unos asnales que constituyen nuestra princi-
pal renta, pero desgraciadamente nos los talan
antes que puedan nacer. Hemos creído, con
mucha probabilidad, que este robo fué obra de
los fabricantes de escobas, que considerando sus
ventajas á su negocio el cortar sin auquencia de
los dueños, se apresuran á prevenirnos, cortando
por la noche, no solamente las miras que se
destinan al objeto, sino tambien aquellas que han
de quedar para tizeras y otros usos indispen-
sables en los establecimientos rurales: en vista de
esto, pues, apelamos á la autoridad política para
que se sirva poner un remedio á este mal, ya sea
exigiendo á los negros una constancia de haber
comprado las maderas de su uso, ó de otro cual-
quier modo, con tal que consiga el objeto.
Somos de Vd. Sr. Editor, sus mas obsecuentes
servidores Q. B. S. M.

Unos Chacareros.

VARIETADES.

LA PRENSA.

(Concluye.)

Mientras que la forma corre á un
lado para tomar la tinta de los rodil-
los, el pliego de papel ha sido condu-
cido por los listones ó cintillas al
primer tambor, y afirmado en este
con las cinco fajas de hilo, por las
márgenes del pliego y los espacios
entre las páginas, pasa al primer ci-
lindro de impresion, el que dando una
vuelta sobre la forma, al momento
que pasa por debajo, deja impreso el
pliego por un lado.

Para imprimirlo por el otro lado es
necesario darle vuelta, lo que se
efectúa del modo siguiente. En el
centro de la prensa hay dos cilindros
grandes, llamados tambores; el pliego
que se acaba de imprimir por un lado,
sugeto siempre por las fajas, es con-
ducido sobre el tambor inmediato, y
pasando luego por debajo del otro
tambor, entrega el pliego por el lado
impreso al segundo cilindro de im-
presion, quedando el lado blanco por
de fuera, y por una vuelta de este

cilindro sobre la forma, que vuelve
del otro lado ya tiptada, queda hecha
la segunda impresion, y el pliego es
conducido por los listones á manos
del muchacho que está aguardando
para tomarle. Esta prensa de doble
impresion no imprime mas de 750
pliegos por hora, doce á trece pliegos
perfectos por minuto; mientras que
las prensas de cuatro cilindros de im-
presion solo por un lado, como las
usadas en la oficina del Times, de Mr.
R. Taylor, y otras semejantes, pro-
ducen de 4,000 á 5,500 pliegos por
hora, que hacen, como hemos dicho
antes, de 66 á 91 pliegos por minuto,
ganándose así mucho tiempo, que es
el causal del fabricante.

Esta es la descripcion mas concisa
y clara que nos es posible hacer de
esta operacion verdaderamente mági-
ca, sobre todo, el curso del pliego por
entre los listones, los que abriendose
para recibir el pliego, lo conducen
por nada menos de siete cilindros de
diferentes diámetros, y volviendose á
abrir, lo entregan impreso por ambos
lados, á manos del muchacho, sin ha-
berse arrugado, torcido, ni rasgado,
no obstante la celeridad de su movi-
miento que no lo puede seguir el ojo.
Hemos visto en Birmingham máqui-
nas estupendas; y una en Manchester
en la que se mueven 136,000 husos á
un tiempo, produciendo en un solo
dia mas de 1000 piezas de tela de al-
godon, 54 varas cada una; sin em-
bargo, este efecto tan sorprendente
no nos ha complacido tanto como la
ingeniosa prensa de vapor, que se
puede intitular la JOYA de todas las
máquinas! Baste decir en su elogio,
que un debate importante en alguna
de las cámaras del Parlamento Inglés,
continuada hasta las cinco de la ma-
ñana, está impreso de las seis á las
siete, al menos un millar de ejem-
plares para mandarlo á las provincias
por las diligencias que salen de Lon-
dres temprano; y es muy comun,
como lo experimentamos en Liver-
pool durante las famosas sesiones de
la Reforma, el recibir allí impresos
los discursos pronunciados veinte y
cuatro horas antes en la capital, á la
distancia de setenta leguas.

Otro ejemplo mas reciente y estra-
ordinario de la celeridad en comuni-
car al público noticias por la im-
prenta, en sus mejoras presentes,
acaba de ocurrir en este dia cuando
escribimos este artículo. La causa
de la resignacion del Primer Ministro
Lord Grey, hace pocos meses, ha
quedado hasta ahora un misterio de
Gabinete. Los liberales de Escocia
acaban de hacer una gran fiesta po-
lítica en Edimburgo, reuniendose en
una comida sobre 1500 personas de
distincion en todo el reino, la mayor
parte hombres versados en los nego-
cios del estado. El Conde de Grey
era uno de los convidados, así como
el Gran Canciller Lord Brougham, y
de sus discursos en la ocasion, se es-
peraba poder traslucirse algunas in-
trigas ministeriales. La comida fue
en un Lunes, y los discursos de estos
dos famosos oradores no se con-
cluyeron hasta pasada media noche.
Sin embargo, el Times publicó el
Miércoles siguiente, por la mañana
temprano, todos los discursos im-
portantes hechos en la noche del
Lunes en Edimburgo, ocupando
seis columnas de aquel diario, con
232 renglones cada una, 1392 ren-
glones en todo. Edimburgo dista
de Londres 400 millas inglesas, igual
á 156 leguas de España. Los Ta-
quigrafos corrieron esta distancia por
la posta en menos de 32 horas, esten-
diendo en el camino sus apuntes ta-
quigrafos, los que tomados por un
gran número de cajistas que aguar-
daban en Londres, fueron compues-
tos, recorridos é impresos con la ma-
yor prontitud. Así se publicaron en
Londres en 40 horas los discursos
hechos á la distancia de 156 leguas!!
(Instructor de 1834.)

PINTURA DEL CRUEL ESTADO DE UN ZELOS.
Así como el brido noble y fogoso,
Al eco del clarín, que el aire tiende,
La crin encrespada las crejas tiende,
Y á veces la menea presuroso;
Enhiesta la cerviz; el polvoroso
Suelo á patadas deshacer pretende;
Tasca el duro boqueo, que le ofende;
Se inquieta, y combatir desea ansioso;
Se encuentra aquel amante desdichado,
Que en su pecho los zifos aposenta,
Y vivo con sospechas alarmado;
Porque todo le agita, le impacienta,
Hasta que llega á ver desengañado
Con pureza su honor, fusa su afronta.

UN PATRIMONIO MUY ESTRANO.

Un jóven de Nuremberg, dice un
Diario de aquella ciudad, estaba ena-
morado de una Señorita hermosa,
hija única de padres ricos; pero si-
endo él pobre no tenia esperanza de
ser admitido su ofrecimiento. En
esta afliccion consultó á un abogado
amigo suyo, el cual le dijo: "Tu no
tienes caudal, ni esperanza de adqui-
rirla; dime pues, ¿te dejaras cortar la
nariz por veinte mil pesos?" "¿Qué
dices?" replicó el jóven, "no permiti-
ria tal cosa por todo el mundo!"
"Muy bien," añadió el abogado, "yo
tengo mis razones para hacerte esa
pregunta." Al dia siguiente fué el
abogado á casa del padre de la jóven
á pedirselo para su amigo, y sabien-
do que el viejo amaba mucho el dine-
ro le habló así: "El jóven de cuya
parte vengo á pedir á V. su hija, no
tiene actualmente dinero contante,
pero posee una joya, con propiedad
absoluta y que no puede perder, por
la cual yo mismo le he ofrecido vein-
te mil pesos, y los ha rehusado." Esta
aseguranza indujo al padre á
consentir en el casamiento, el cual
fué efectuado con gran placer de los
dos jóvenes; pero cuando el viejo su-
po despues la naturaleza de la joya
que poseia su yerno, se tiraba de las
narices á cada momento, renegando
de una especie tal de alhajas.

Si todas las calamidades de la na-
turaleza humana fueran puestas jun-
tas para ser distribuidas igualmente
á todos los individuos de nuestra es-
pecie, los que hoy se creen mas des-
graciados preferirian la porcion que
tenian de antemano, á la que les to-
caria despues en repartimiento.

Movimiento de Poblacion

Pasaportes despachados.—Dia 16.	
D. Francisco Madero	Buenos Ayres
Da. Carmen Viana	id
D. Fernando Zuluaga	id
" Juan Claudio Mancilla	id
Presentados.—Dia 16.	
D. Cayetano Esteves de	Mercedes
" Bernabé Magariños	Durozo
" José V-lis	id
" Juan Zabala	Porongos

INTRODUCCION DE GANADO

Dia 16.	
A. D. Feliciano Rolon	vacunos 45
Marciano Antonio	74
Tomas Rubira	85
Juan Caseres	227
Juan Angel Alvarez	127

DESPACHADO EN LA ADUANA

Dia 16	
á Brashard W. é hijos	4 cajones cocos
á D. Juan Gowlard	5 fardos madrasas

MARITIMA

Manifiesto del cargamento de la barca dina-
marquesa CATALINA.—
32 pipas aguardiente
200 cajones id.
25 dicho vino
49 pipas ginebra
984 frascos de
550 canastos id.
1896 cajones id.
300 dan juanas id.
22 cajones polvora
327 id. vidrios
80 id. cristales
104 bultos eficos
5 id. arpillera
142 tablas de caoba
1 piano

ENTRADA.—Dia 16.

Bergantin anbarques JULIANA ELIZA-
BET, capitán H. C. Bock, de la Isla de Sal, el
29 de Julio á su capitán, con—
75 mollos de sal

Bergantin inglés CABABOO, capitán José
Porcos, de Lisboa el 6 de Julio, á D. Juan
Gowlard, con—
342 mayos de sal

Bergantin goleta argentino VICTORIA, pa-
tron Dionisio Mendez, de la bajada el 5 del cor-
riente, á D. Francisco Rugi, con—
500 fanegas cal

Balandra argentina CANDELARIA, patron
Francisco Vianqui, de las Vacas el 14 del cor-

riente á la orden, con—
9 carradas carbon

Balandra nacional MANUELA VENTURA,
patron Nicolás Canedo, de las Vacas el 12 del
corriente, á la orden, con—
63 cueros vacunos
280 quintales carne
1500 lenguas

Goleta nacional JUANA MARIA, patron Jo-
sé Romero, de las Vacas el 7 del corriente, á la
orden—
220 quintales carne
107 cueros vacunos salados
15 carradas leña

Dia 17

Bergantin sardo Henrique, capitán Domingo
Guarello, salió de Monina el 30 de Junio y á
Gibraltar el 21 de Julio, á la orden con
250 pipas }
31 medias } vino
113 cuartos }
25 barriles }
750 botijas } aceite
150 balas papel blanco
87 id. estraza
25 barriles linaza
300 cajones licores
16 id. barajas
250 id. pasas de uva
10 id. sanguijuelas
1 id. corales
4 id. salchichon
2 id. barajas
2 id. terciopelo
2 id. zapatos
2 id. sombreros de paja
40 id. mercancias
40 id. mármoles labrados
40 canastos vino champan

Bergantin español Rafael, capitán Rafael
Deas, de Tarragona el 5 de Junio, á la orden
con

231 pipas vino tinto
30 barriles alpiño
25 fardos felpudos
20 id. esteras
131 botijuelas aceite
150 damajuanas aguardiente
14000 baldosas
140 sombreros
100 balas papel de estraza
1 cajon azufra
3 id. mercancias
11 quintales cañamo
4 barriles carne
Una porcion de terralla

HAN ABIERTO REGISTRO.

Dia 16.
Balandra nacional "Dolores" patron Luis
Cavas á la carga para Corrientes por su patron

HAN CERRADO REGISTRO.

Dia 16.
Goleta nacional "Luisa" patron Agustín Cas-
tellano para Srian por su patron.
Balandra argentina "Sta. Rita" patron Sal-
vador Nicolas para las Vacas por su patron.
Lanchon nacional "San Miguel" patron Ni-
colas Cuartin para Entre Rios por su patron
con
1 y media pipa vino seco
1 id. caña
2 resmas papel estraza
25 rollos tabaco
4 tercios yerva
6 bolsas azucar blanca
12 id. terciada

AVISOS NUEVOS

AVISO OFICIAL

MINISTERIO DE HACIENDA.
Con arreglo al acuerdo de 19 de Abril último, el
Sabado 23 del corriente, se librará el pago de las
siguientes órdenes, por suministros hechos al Ejér-
cito en el año próximo pasado contra la anarquía.
D. Francisco Juanico.....\$477.
D. José Bela.....78.
Montevideo, Setiembre 18 de 1837.

GRATIFICACION.

Se ha huido un negro llamado Juan de nacion
Rebollo y de edad como de 22 años, es bastan-
te alto de buena cara; quien de noticia de su pa-
dero será bien gratificado en la carpintería al lado
del Café de la Alameda Setiembre, 13—3p.

Notable.

El Martes 19 a las once de la mañana se abri-
ó la Audiencia de la Cámara de Justicia,
para verse la acusación y defensa en la causa for-
mada sobre la muerte de D. Francisco Portes.

Aviso.

D. Daniel H. Zimmermann ha mudado su
domicilio a la calle de San Felipe N.º
109, en frente del escritorio del Sr. D. C. Regalia.

Se vende.

UNA criada jóven, sabe lavar, p'la char, co-
cinar y los quehaceres de una casa; se vende
en la cantidad de 400 pesos que fué lo que costó;
quien la quiera comprar véase con su tío que
vive en la calle de S. Gabriel No. 3

